

## ESPERANZA

# LUZ SIN SOMBRAS

Corazón,  
compañero de mi vida,  
mi loco trovador  
de dudas y esperanzas  
de penas y alegrías...  
Ya no escucho  
tu puño golpeando,  
incansable, sobre el pecho,  
ni la sangre entona bulliciosa  
en mis arterias su cantar.  
Te cansaste...  
Y tu voz de barítono  
no alegrará más mi alma...  
Ya no piensa mi cerebro  
y la luz de las ideas  
se acaba de apagar.  
Las puertas de la muerte  
se están abriendo  
y sin cesar resbalo  
hacia el reino del silencio  
y de la paz.  
Pero yo me río de la Parca  
y me burlo de su mueca horrenda.  
No son tinieblas las que llegan.  
Son las promesas de Cristo  
hechas realidad.  
¡Es su Luz, sin sombras,  
que me guía sin errores  
y me baña de su gloria  
por toda la eternidad..!

AMENOFIS

## Un escritor para el costumbrismo cacereño

Por JULIO CENDAL PEÑALVER



A incansable pluma de don Valeriano Gutiérrez Macías, tan conocido y estimado del «todo Cáceres» —incluyendo capital y contorno fronterizo de la provincia— ha escrito y hecho publicar recientemente dos obritas relativas a su ubérrima cuerda literaria, cual es la relativa al costumbrismo típico cacereño, de la cual se encuentra ciertamente, como se dice, «a la hora». Sin duda, en esto, pocos le aventajan, según le oigo rebullir por tribunas y pasadizos de prensa. Don Valeriano, por ello, se ha hecho un personaje querido de sus convecinos, por estas dotes de trabajo fecundo, por su anhelo de airear «lo cacereño» en altas tribunas y por la sencillez y afabilidad de su sincera forma de ser.

Esto es motivo para alegrarnos de veras en ver a don Valeriano triunfar, pues sabido es que, con sus glorias, van las de su Cáceres amado, en su corazón juvenil y en su venero literante, que hace pensar y sonreír, meditar y disfrutar. Don Valeriano es, digámoslo, una pequeña institución dentro de esta amable esfera de las letras regionales, de la cosa menuda, graciosa y curiosa que burbujea con aire festivo en el devenir pacífico de ambientes y solanas, de hombres, paisajes y terruños patriarcal.

Los folletos citados están —¡cómo no!— en esta línea de erudición que tan estimativamente le caracteriza. El primero se titula, precisamente, «*Tradiciones cacereñas*» y ha sido publicado en la «*Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*», de Madrid, tomo XXIII, cuadernos 3.º y 4.º En ellos, con la precisión y menudencias tan gratas en este menester, don Valeriano ha recopilado graciosas costumbres de nuestra tierra, entre las que se destacan las referentes al Santísimo Cristo del Desamparo, de Deleitosa, con sus airosas y jugosas «*Coplas*» para pedir agua; «*Coplas*» de la fiesta de la Candelaria; «*Coplas*» de la Pascua de Resurrección:

«¡Qué placer lleva la Virgen  
con el Hijo por delante!  
¡Lleva el manto de alegría  
y el Rosario de diamantes!